

SINDICALES

Hugo Moyano pone en marcha la reconversión de Camioneros con el ascenso de su hijo Jerónimo

Las decisiones que tomó el líder sindical en la cúpula de la Federación son claras señales de la interna y de lo que pretende para el futuro de la organización. Por qué arriesga a su hijo de 26 años en un cargo de mucha complejidad

Ganó Liliana Zulet. La esposa de Hugo Moyano no participó formalmente del congreso de la Federación Nacional de Trabajadores Camioneros que se hizo este viernes para elegir sus nuevas autoridades hasta 2029, pero su opinión se hizo sentir: Jerónimo, el hijo de ambos, de 26 años, fue designado como virtual número 3 de la organización ya que ocupará la estratégica Secretaría Gremial e Interior. Reemplazará a un histórico como Pedro Mariani, con serios problemas de salud que lo llevaron a dar un paso al costado. El menor del clan Moyano venía empujado por su mamá, que desde hace largos meses le pedía a su esposo que le diera a Jerónimo la oportunidad de ascender en el sindicato. Los malpensados creen que, más allá de la actitud maternal, Zulet quiere garantizarse que, en caso de ausencia de Hugo, haya un Moyano fiel a ella que bloquee el ascenso de Pablo y mantenga el vínculo con su holding de empresas que brinda servicios al gremio. Sospechas al margen, fue curioso el ascenso porque hace pocas semanas Hugo Moyano le

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

bajó el pulgar a su hijo menor cuando se negociaba la nueva CGT: primero promovió a Jerónimo como secretario de la Juventud, pero luego, cuando vio la oportunidad de mantener a Octavio Argüello en el triunvirato, desistió de su plan inicial con el argumento de que “Jero está crudito” como para ocupar un cargo en el secretariado cegetista.

En realidad, es mucho más complejo y desafiante para un inexperto dirigente de 26 años ocupar la Secretaría Gremial e Interior, desde donde se encargará de lidiar con los conflictos de la actividad y de la relación con los sindicatos de Camioneros del interior, donde avanza una fuerte corriente de disidentes hacia la figura de su propio padre.

Es un secreto a voces que Jerónimo hizo varios viajes a las provincias para tomar contacto con los principales líderes de Camioneros y que en muchos casos fue expresamente marginado de las reuniones entre los “mayores”.

Dicen que fue una forma de hacerle saber a “papá Moyano” que cae mal que él no viaje como antes al interior para hablar con la dirigencia y delegue esa tarea en su adjunto en la Federación, Jorge Taboada, o en su hijo tan novato.

Por eso también se generó una pelea entre Hugo y Taboada: su adjunto tuvo encuentros en los cuales surgieron críticas al jefe máximo por sus acuerdos salariales “a la baja” y su propensión a favorecer a sus hijos en desmedro de dirigentes de más experiencia en Camioneros.

Finalmente, ambos líderes sellaron una tregua, que les permitió ir de nuevo a la reelección en la Federación, pero Hugo impuso a Jerónimo casi como una forma de darle mucho poder a ese hijo al que ningunearon en el interior. Pero, al mismo tiempo, fue una señal hacia el futuro: Hugo

**Vacunate
contra la gripe**



cumplirá 82 años el próximo 9 de enero y con el encumbramiento de Jerónimo pareció también brindar pistas acerca de quién quiere que sea su heredero. Al mismo tiempo, le dio un cargo en la Federación a Argüello, su dirigente de máxima confianza, y borró de la cúpula de Camioneros a Marcelo “Feúcho” Aparicio, el influyente número 3 del sindicato de CABA y Provincia con el que hoy mantiene una guerra no declarada, donde el protagonista que no sale a la luz es el mismísimo Pablo Moyano. Los fieles a Hugo están cerca de acusarlo a Aparicio de ser quien firmó el acuerdo con Jorge Macri que les quitó a los recolectores de residuos de Capital la posibilidad de cobrar indemnizaciones millonarias por la “Ley Moyano”. Quedó en evidencia el martes pasado, cuando Hugo y sus leales se reunieron por segunda vez con empresarios del sector para convencerlos de que les anticipen plata de las indemnizaciones que cobrarían en 2028, en que se vencen los contratos de recolección de residuos en CABA. Tras la reunión, donde las empresas dijeron que no, el “huguista” José Garnica (alias “Teta), secretario de la rama de recolección, les dijo a un grupo de trabajadores: “Alguien se equivocó, alguien firmó lo que no tenía que haber firmado y nos garchó”. Y advirtió que “hay algunos que dicen ser leales, pero no son leales a nuestro conductor”. Fue una clara alusión a Aparicio, que preanuncia que lo acusarán de ser el que dejó sin indemnizaciones a los “muchachos”. Ahora, en la Federación, Hugo avanzó un par de casilleros: dejó afuera a Aparicio de la vocalía y encumbró a Jerónimo, el miembro de la familia más odiado por Pablo Moyano sólo por el hecho de ser el hijo de su enemiga Zulet.

